

Traducido de: divinetruth.com/sites/main/en/pje/PJE19160323A.htm

Índice: PJE19160323A

Autor: Jesús

Destinatario: James E. Padgett

Ubicación: Washington D.C.

Fecha: 23 de marzo de 1916

Fuentes: True Gospel, Vol II, page 289

23 de marzo de 1916

Jesús: Cómo el Amor Divino entra en el alma del(de la) hombre/mujer¹.

Yo estoy aquí, Jesús.

Estoy aquí según lo prometido y deseo escribirte sobre un tema que todos(as) los(as) hombres/mujere deberían conocer: **"Cómo el Amor Divino entra en el alma de un(a) hombre/mujer."**

Como te he dicho antes, el(la) hombre/mujer es una criatura de Dios, poseyendo cuerpo, espíritu y alma; y todos estos son necesarios para formar al(a la) hombre/mujer perfecto(a). Pero estas tres partes del(de la) hombre/mujer son diferentes en sus características y funciones, siendo separadas y distintas, y tienen cualidades que son diferentes tanto en su composición como en la duración de su existencia.

El cuerpo, como tú y todos(as) los(as) hombres/mujeres saben, tiene una existencia que dura solo durante la vida del mortal en la Tierra, y después de que esta vida termina, se disuelve en sus elementos, los cuales ya no pueden formar el mismo cuerpo, ni en el mundo material ni en el mundo espiritual. Estos elementos son meramente materiales y pueden ser utilizados para formar otros cuerpos y manifestaciones de la materia de la naturaleza, no necesariamente en forma de seres humanos, ya que pueden ingresar en otras formas, tanto animales como vegetales, y están tan diseminados que nunca más volverán a convertirse en partes de un cuerpo resucitado. Tu ortodoxia no enseña esta verdad, sino que cree, de manera misteriosa, que el cuerpo mortal será algún día resucitado.

No, el cuerpo, cuando ha cumplido su función de mantener y proteger el alma y el espíritu del(de la) hombre/mujer durante su vida terrenal, ya no es ni puede ser parte de ese(a) hombre/mujer y puede considerarse como algo que ya no le pertenece.

Este cuerpo, aunque, en realidad, incluso durante la vida del(de la) mortal, no es el mismo cuerpo durante esa vida, ya que constantemente hay cambios en los elementos que componen ese cuerpo; y un conjunto de elementos da lugar a otros y se pierde o es absorbido en el gran mar de elementos que ayudan a formar o constituir el universo de Dios.

¹ En el texto original se usó solo el masculino, la inserción del femenino fue una opción de la traductora.

Por las leyes de atracción y repulsión, estos elementos, a medida que reemplazan a otros que desaparecen, se conforman a la apariencia general o el contorno del cuerpo original, de modo que la identidad del cuerpo, así como su apariencia, se preserve; y a medida que el(la) hombre/mujer envejece, las leyes que causan los cambios en su apariencia hacen que estos nuevos elementos se ajusten a estos cambios, de modo que, incluso mientras el material sigue envolviendo al espíritu durante el corto período de vida de un(a) hombre/mujer, ese material no es el mismo durante mucho tiempo. Hago esta declaración preliminar solo para mostrar que la parte material del(de la) hombre/mujer no está de ninguna manera conectada con el(la) verdadero(a) hombre/mujer, en lo que respecta a su naturaleza persistente, y esta parte material no necesita ser considerada al discutir el tema que deseo abordar.

La parte espiritual del(de la) hombre/mujer es aquella que contiene lo que se puede llamar las funciones de la vida, la fuerza y el poder que existen en él(ella), y que lo(la) controlan inmediatamente en su conducta y vida. Este verdadero y existente principio de vida, a diferencia del cuerpo, nunca muere, sino que continúa viviendo después de que el espíritu deja su envoltura de carne.

Esta parte espiritual de(de la) hombre/mujer contiene el asiento de las facultades mentales y los poderes de razonamiento, y usa los órganos del cuerpo material para manifestar estos atributos. Estas facultades viven y existen, aunque el cuerpo físico pueda estar en condiciones tan imperfectas que el espíritu tal vez no pueda hacer sus manifestaciones de tal manera que permita al(a la) mortal percibir o notar las cosas materiales de la naturaleza, como se llaman. Para especificar, aunque los órganos materiales de la vista puedan deteriorarse o destruirse, aún así, en ese cuerpo espiritual, que está dentro del cuerpo físico, existe la vista real, tan perfecta y completa como si esos órganos deteriorados o destruidos estuvieran funcionando. Lo mismo se aplica a la audición y a los otros de los llamados cinco sentidos del(de la) hombre/mujer.

Y en cuanto a las facultades de razonamiento y cualidades mentales, ellas existen en su estado perfecto, ya sea que el cerebro esté saludable o no, o si realiza su trabajo o se niega a hacerlo. Estas cualidades no dependen de la salud o el funcionamiento perfecto de los órganos del cuerpo físico para que estas cualidades espirituales existan en un estado perfecto, sino que el funcionamiento adecuado de los órganos físicos, o mejor, los movimientos naturales y adecuados del cerebro, y las operaciones conscientes de las facultades mentales, dependen de que las facultades espirituales puedan usar estos órganos físicos de manera adecuada y en armonía con la creación de las partes relativas y correlativas del(de la) hombre/mujer.

Estas facultades espirituales, que el(la) hombre/mujer llama intelecto y los cinco sentidos, son una parte del cuerpo espiritual que está encerrado en el cuerpo material y que, a su vez, envuelve el alma. Cuando el cuerpo material muere, el cuerpo espiritual sigue existiendo y viviendo en el mundo espiritual, y con él, como partes continuas de él, estas facultades intelectuales, realizando todas sus funciones libres de las limitaciones impuestas por los órganos físicos. Y cuando ocurre este cambio, estas cualidades mentales, a pesar de no tener ya los órganos materiales por los cuales funcionaban mientras estaban en el cuerpo mortal, pueden concebir pensamientos sobre cosas materiales y escuchar y ver cosas del material

exactamente como lo hacían, y hasta de forma más perfecta, cuando estaban envueltas en los ambientes de carne y sangre.

Así que, ves que cuando el(la) mortal muere, lo único que muere y queda atrás es el simple cuerpo físico, y con el cuerpo espiritual sobrevive todo lo que puede ser dicho que es el(la) verdadero(a) hombre/mujer, en lo que respecta a la mente. Por lo tanto, el(la) hombre/mujer nunca deja de recordar y de progresar y de saber que él(ella) es un ser que la muerte no puede destruir ni transformar en algo que no era antes de que la muerte le llegara. Y así respondo a la pregunta: "Cuando un(a) hombre/mujer muere, ¿vivirá nuevamente?" Él(Ella) nunca deja de vivir, y su vivir no es una nueva vida, sino solo la continuación de la vieja vida con todas las cosas de la mente y la conciencia que él(ella) poseía en la vieja vida.

En la vida puramente espiritual, el cuerpo espiritual sigue conteniendo el alma y será su protector y envoltura mientras ese cuerpo espiritual dure. Pero este cuerpo empieza a cambiar, y por desintegración en los elementos espirituales, y por la formación de nuevos elementos para reemplazar los que desaparecen. Este cambio en ese cuerpo no es causado por las mismas leyes que operaron para cambiar y desintegrar el cuerpo físico, sino por la ley que controla el desarrollo del alma que el cuerpo espiritual contiene.

El alma es el(la) verdadero(a) hombre/mujer, porque es la única parte del(a) hombre/mujer que puede volverse inmortal, lo único del(de la) hombre/mujer que fue hecho a la imagen de su Creador, y lo único del(de la) hombre/mujer que puede volverse parte de la Sustancia de su Creador y participar de Su naturaleza Divina. Digo "puede", porque esto es una parte importante de esa gran posibilidad. Sé que la posibilidad de que el alma se vuelva inmortal por participar de la naturaleza divina de Dios es verdadera; porque es un hecho comprobado en el caso de muchas almas que ahora están en los Cielos Celestiales. También sé que hay muchas almas en el mundo espiritual, que han estado allí durante muchos siglos, que nunca recibieron esa naturaleza divina y la conciencia de la inmortalidad. Si tales almas que no recibieron esa naturaleza divina se volverán o son inmortales, nunca ha sido demostrado. Esto sé, que en la economía del plan de Dios para formar Su Reino, en algún momento – cuándo, no sé – este privilegio de participar de Su naturaleza divina y la certeza de la inmortalidad serán retirados de las almas de los(as) hombre/mujer y los espíritus, y entonces, si estas almas que sufren esa condena participarán de la inmortalidad, ningún espíritu sabe, solo Dios.

Hay otras cosas que sé y aquí te digo, y entre ellas está lo siguiente: mientras el alma no reciba esa naturaleza divina, la mente, que describí como siendo parte del cuerpo espiritual, sigue existiendo y dominando tanto el alma como el cuerpo; y en su progreso puede alcanzar un estado de pureza y perfección como el que poseían las primeras almas vivas creadas – nuestros primeros padres. Muchos espíritus ahora están en esa condición, pero aún son meros(as) hombres/mujeres, y sus almas siguen siendo solo una imagen de Dios – nada más.

Aunque Dios sea mente, la mente no es Dios, y también, aunque Dios sea espíritu, el espíritu no es Dios. Así que cuando los(as) hombres/mujeres enseñan que la mente es Dios, y que los(as) hombres/mujeres deben buscar alcanzar esa mente, y así convertirse en semejantes a Dios, están muy por debajo de la verdad. La mente es solo un atributo de Dios, y más allá y

detrás de esa mente está el verdadero Dios – la personalidad, y esto es el Alma, de donde emana todos esos grandes atributos y manifestaciones de los cuales los mortales, así como los espíritus, pueden tener conciencia.

Pero, aunque Dios sea Alma, esa Alma es una cosa de Sustancia con una naturaleza Divina, y el asiento y la fuente de todos esos grandes atributos que le pertenecen a Él/Ella², como el amor, el poder, la vida, la onisciencia y la misericordia. Y aquí debo afirmar un hecho que puede sorprender a aquellos que creen y enseñan que la mente es la esencia de Dios, y es que la llamada mente humana no es parte de la mente de Dios, porque esa mente humana y todas sus facultades y cualidades maravillosas son meras criaturas especiales, así como el cuerpo espiritual y el cuerpo material del(de la) hombre/mujer hombre. Como ya dije, el(la) hombre/mujer fue creado(a) a la imagen de Dios solo en lo que respecta al alma; y aquí siempre tenga en mente que la creación fue solo una imagen.

La mente del(de la) hombre/mujer fue una creación especial, así como las mentes de los animales inferiores, diferenciándose solo en el grado. Y si Dios no hubiera dado al(a la) hombre/mujer un alma y el cuerpo espiritual para envolverla, y en el cual Él/Ella puso esa mente humana, cuando el(la) hombre/mujer muriera, la muerte del cuerpo físico habría sido el fin de él(ella); porque tal muerte es de la carne, que no es parte de esa imagen del alma de Dios.

Como escribí antes, cuando Dios creó al(a la) hombre/mujer y lo hizo a Su imagen en relación al alma, Él/Ella también dio al(a la) hombre/mujer la posibilidad de obtener la Sustancia del(de la) Padre/Madre; es decir, de hacer que esa alma, que era una mera imagen, se convirtiera en esa alma que es de la Sustancia del Creador. También te expliqué cómo el(la) hombre/mujer, por desobediencia, perdió esa posibilidad, y por largos siglos fue privado de ese gran privilegio, y cómo fue restaurado a ese privilegio en el momento de mi venida a la Tierra, para que ahora y en los últimos diecinueve siglos haya poseído este gran regalo o privilegio de participar de la Sustancia del(de la) Padre/Madre.

Bueno, cuando el(la) hombre/mulher, por el camino que se le indicó, llega a poseer la Sustancia de la naturaleza Divina del(de la) Padre(Madre), incluso en grado inicial, su alma comienza a cambiar y pierde su carácter de mera imagen, y progresa hacia el estado cuando esa imagen desaparece y la Sustancia Divina toma su lugar; y a medida que el progreso continúa, recibe tanta Sustancia que su alma adquiere la naturaleza Divina del(de la) Padre(Madre), y su unión con el(la) Padre(Madre) se vuelve tan perfecta que se convierte en un habitante del Reino del(de la) Padre(Madre). Esto ocurre cuando se vuelve apto para entrar en la primera Esfera Celestial. Y aquí ocurre otra cosa que puede sorprender a aquellos que enseñan que la mente es la esencia de Dios, y esto es que la mente que el(la) hombre/mulher, tanto como mortal como espíritu, posee hasta el punto en que ocurre la transformación para la naturaleza Divina, se convierte en algo sin valor; o mejor dicho, se absorbe en la mente del alma, que es la verdadera mente del(de la) Padre(Madre). Y entonces, de aquí en adelante, solo esta mente

² Jesús y María se refieren a Dios tanto como Él o Ella, indicando que existen las cualidades femeninas y masculinas en Su personalidad/naturaleza, por eso opté por poner Él/Ella (Padre/Madre) en el texto.

del alma es lo que permite al(a la) verdadero(a) hombre/mujer Divino(a) entender las cosas de Dios, ayudándole en su progreso.

Continuaré más tarde. Estás cansado. Pero recuerda que te amo y que estoy contigo todo el tiempo para ayudarte, sostenerte y confortarte.

Buenas noches, querido hermano,

Tu amigo y hermano,
JESÚS